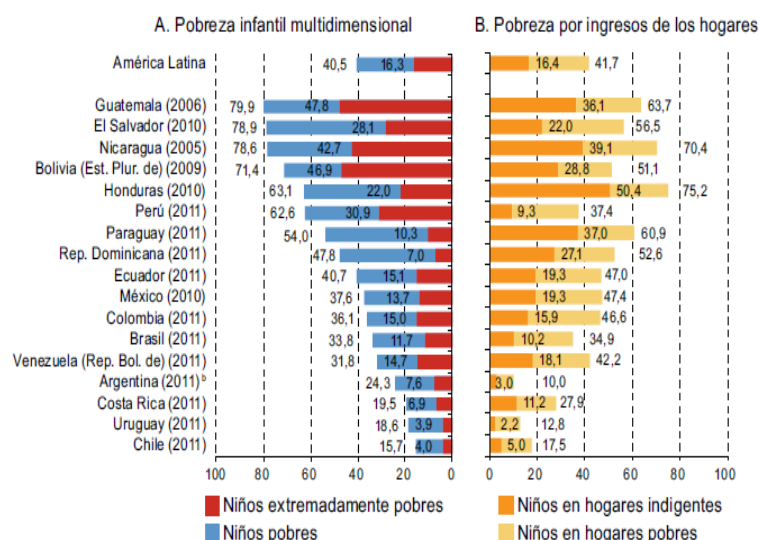


LA POBREZA INFANTIL EN NICARAGUA: ¿QUE DECIR DE UNA SOCIEDAD DONDE LOS NIÑOS SON LOS MAS POBRES DE ENTRE LOS POBRES?

En Nicaragua, los niños están sobre-representados en los hogares pobres. Mientras que de acuerdo con CEPAL la pobreza afectaba al 58.3% de las personas y la indigencia al 29.3%, en el caso de los niños, el 70.4% vivía en hogares pobres y el 39.1% en hogares indigentes. Esto significa que los niños se caracterizan por padecer niveles de pobreza e indigencia muy superiores a los que afectan al promedio de la población.

América Latina (17 países): incidencia de la pobreza infantil extrema y de la pobreza infantil total, y porcentaje de niños en hogares indigentes y pobres (según método del ingreso), alrededor de 2011^a
(En porcentajes)

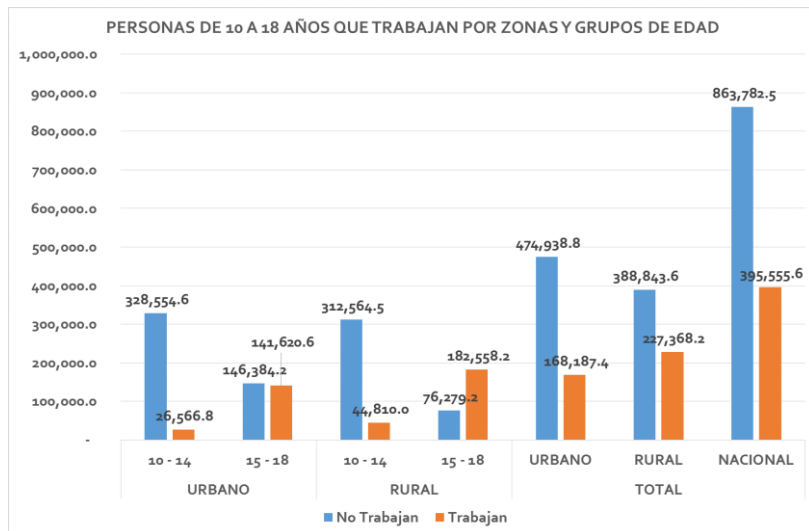


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Se utiliza la definición de infancia del UNICEF, que abarca a la población de 0 a 17 años de edad. En las cifras de niños pobres se incluye a los niños extremadamente pobres, y en las de niños en hogares pobres se incluye a los niños en hogares indigentes. Las cifras del gráfico pueden no coincidir con las del texto, donde se analiza la evolución entre 2000 y 2011, ya que estas últimas solo se refieren a 14 países.

^b Zonas urbanas.

Al mismo tiempo, de acuerdo con los datos de la Encuesta Continua de Hogares del I Trimestre de 2012, la última publicada, en Nicaragua trabaja el 31.6% de los niños de 10 a 18 años, equivalentes a 395,556 niños de un total de 1,259,338 de niños de esos rangos de edad que habitaban el país entonces.



Si se desagrega por zonas, en las zonas rurales trabajaba el 36.9% de los niños de esos rangos de edad, equivalentes a 227,368, mientras en las zonas urbanas trabajaba el 26.2% de los niños entre 10 a 18 años, lo que equivalía a 168,187 niños.

En términos de categorías ocupacionales, el 54.7% trabajaba como trabajador familiar sin pago, ayudando a sus padres o familiares en las actividades económicas que estos desarrollan para sobrevivir; el 18.7% trabajaba como jornalero o peón, el 15.7% como obrero asalariado, el 8.6% como trabajador por cuenta propia y el 2.3% como trabajador no familiar sin pago.

Estas cifras indican que vivimos en una sociedad en donde los niños padecen niveles desproporcionados de pobreza e indigencia - son los más pobres de entre los pobres - y el 31.6% se ve obligado a trabajar para contribuir al sustento del hogar.

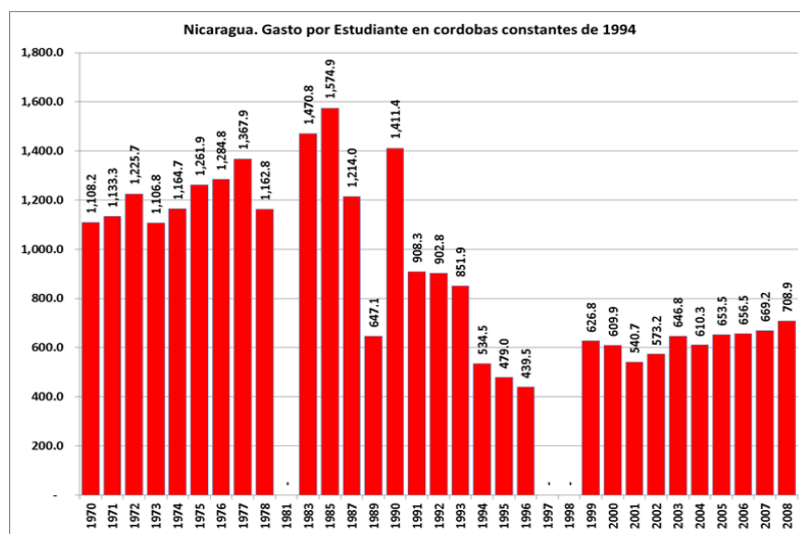
Cuando se dice que el futuro de un país no puede ser diferente del presente que viven los niños y adolescentes, no se está repitiendo una frase retórica.

Los niños en situación de pobreza e indigencia logran acumular pobres niveles de escolaridad - de muy pobre calidad -, y pobres niveles de "capital social" - carecerán además de adecuadas "conexiones" - y con toda probabilidad se verán condenados por el resto de su vida a encontrar principalmente empleos de baja productividad y remuneración.

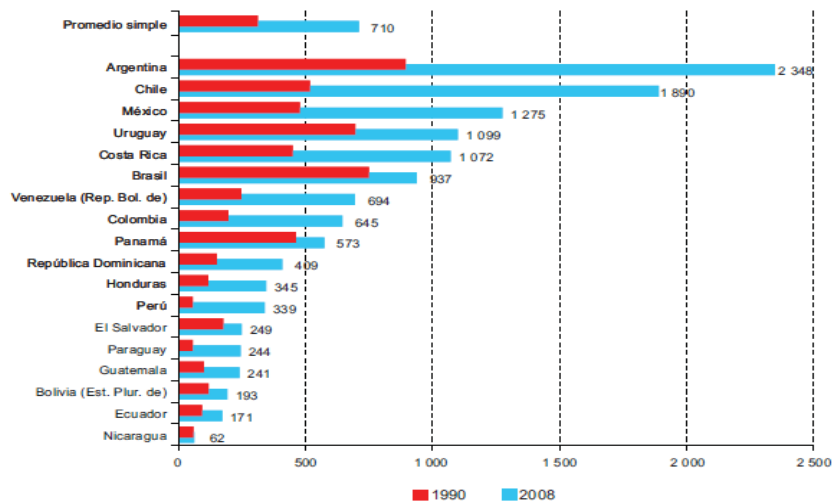
Si los niños en condición de pobreza e indigencia, que son la mayoría, al arribar a la edad de trabajar lo hacen con estas características, esto significa que, en las próximas décadas, tendremos a la mayor parte

de la fuerza de trabajo poco habilitada para desempeñar empleos de mayor calidad, productividad y remuneración, y de lograr los incrementos sistemáticos en la productividad indispensables para aprovechar a plenitud las décadas que restan del bono demográfico y enfrentar la fase avanzada de envejecimiento en mejores términos.

Nuestra sociedad no está haciendo, ni de lejos, el esfuerzo requerido para revertir estas tendencias, en términos de inversión en educación para asegurar que todos los niños tengan acceso a una educación pre-escolar, primaria y secundaria de calidad, ni en términos de promover la transformación estructural de la economía para que esta comience a generar, cada vez más empleos de mayor calidad.



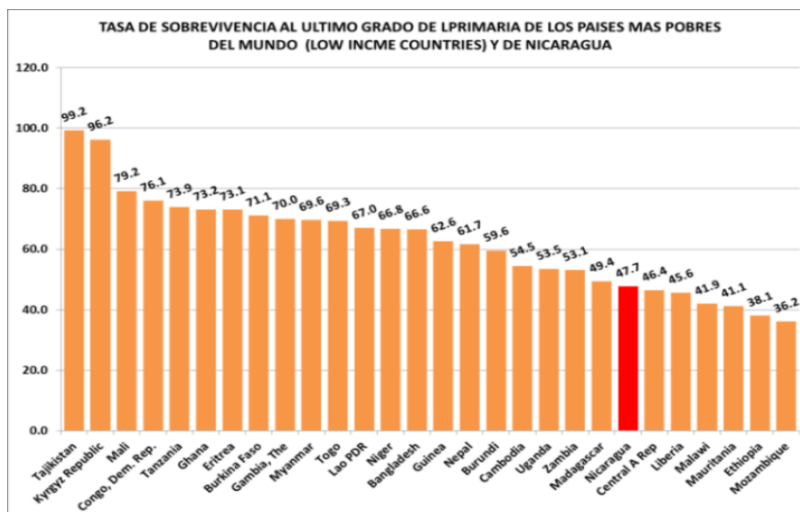
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): GASTO PÚBLICO POR ESTUDIANTE DE PRIMARIA Y SECUNDARIA^a
(En dólares de 2000)



AMÉRICA LATINA Y PAÍSES DE LA OCDE:
GASTO PÚBLICO POR ALUMNO
SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL, 2007
(En dólares PPA y en porcentajes del PIB)

País	Primario	Secundario	Terciario	Como porcentaje del PIB
Argentina	1 583	2 433	1 706	4,5
Bolivia (Est. Plur. de)
Brasil	1 306	1 118	2 977	5,1
Chile	1 656	1 867	1 594	3,4
Colombia	1 086	875	3 664	4,9
Costa Rica	4,9
Cuba	13,3
Ecuador
El Salvador	515	601	889	3,0
Guatemala	470	271	866	3,1
Honduras
México	1 842	1 895	4 867	5,5
Nicaragua	232	106
Panamá	1 416	1 722
Paraguay
Perú	552	673
República Dominicana	691	311	..	2,4
Uruguay	901	1 100	1 917	2,9
Venezuela (Rep. Bol. de)	1 106	986	..	3,7
Australia	5 664	5 040	7 009	5,2
Dinamarca	8 457	11 770	18 591	8,3
España	5 699	7 033	6 896	4,3
Estados Unidos	9 280	10 290	10 616	6,1
Finlandia	5 861	10 318	10 838	6,1
Francia	5 477	8 651	10 741	5,6
Grecia	4 122	5 336	6 279	3,5
Italia	7 267	8 256	6 774	4,8
Nueva Zelanda	4 595	5 101	7 436	6,3
Países Bajos	6 490	9 202	15 640	5,6
Portugal	4 663	7 084	6 013	5,3

Fuente: Instituto Estadísticas de la UNESCO, *Compendio mundial de la educación 2009*, cuadro 13.



Tampoco está haciendo nada para desarrollar el sistema tributario justo y progresivo que se requeriría.

¿Podría usted ayudarme a comprender a que obedece la escasa disposición de esta sociedad, que exhibe semejantes características, en términos de hacer los esfuerzos necesarios para modificar estas tendencias y cambiar su propio futuro, para hacerlo más prometedor?.